

## Comunicación e información alimentaria vs educación nutricional: ¿Existen concordancias?

### Nutrition communication and information vs nutrition education: Are there commonalities?

**ELSA GONZÁLEZ DÍAZ**

Presidenta de la Federación de Asociaciones de Periodistas de España (FAPE). Madrid  
e-mail: [elsagonzalezdiaz@yahoo.es](mailto:elsagonzalezdiaz@yahoo.es)

Fecha de recepción: 12/11/2015 · Fecha de aceptación: 03/05/2016

#### RESUMEN

La información que se comunica en materia de salud debe ser especializada, rigurosa y veraz. Su deber es concienciar a los ciudadanos, evitando, previniendo o reduciendo la incidencia de enfermedades. Una buena comunicación requiere de periodistas especializados y de la colaboración de investigadores, sociedades e instituciones científicas.

La divulgación poco exhaustiva puede generar alarmas innecesarias, promover la adopción de hábitos erróneos o crear falsas expectativas, por lo que una comunicación de calidad es necesaria.

Sin embargo, con la crisis en los medios de comunicación que ha tenido como consecuencia el despido de muchos profesionales, la calidad se ha visto comprometida. Debido a la aparición de internet y redes sociales el escenario se ha vuelto más complejo. Por un lado el ciudadano se ha convertido en emisor, amplificando

la difusión del mensaje pero por otro, se exige que esta comunicación sea a tiempo real, lo cual dificulta su alto grado de especialización.

**Palabras Clave:** comunicación de la salud, comunicación de calidad, medios de comunicación, internet, redes sociales, crisis económica

#### ABSTRACT

The dissemination of health information has to be specialised, rigorous and trustworthy. Its objective is to raise awareness among the population, avoiding, preventing and diminishing the incidence of diseases. An efficient communication requires specialised journalists and the collaboration of researchers and scientific societies and institutions.

The dissemination of non-exhaustive information may generate unnecessary alarms, promote the adoption of inadequate ha-

Comunicación e información alimentaria vs educación nutricional:  
¿Existen concordancias?

bits or create false expectations therefore quality communication is necessary. However, with the recession in media, which has had therefore the redundancy of many professionals, compromising the quality. Due to the emergence of internet and social media, the setting has turned out more complex. On the one hand, the

citizen has become an emitter, amplifying the dissemination of the message but on the other hand, they demand this communication in real-time, which hinders its high degree of specialisation.

Keywords: health communication, quality communication, media, internet, social media, recession

El papel de los medios de comunicación es esencial en la difusión de buenas prácticas para evitar, prevenir o reducir la prevalencia de cualquier enfermedad.

Esta información precisa de un grado elevado de especialización, conocimiento, fuentes, y un tratamiento exhaustivo, muy responsable. Si la comunicación debe hacerse con honestidad, en las cuestiones relacionadas con la salud es preciso, si cabe, ser más estricto (Catalán Sesma, 1998; Mateos, 2014).

Pero, la misión del periodista es informar, no formar. Aunque, de alguna manera, lo hace al dar voz a expertos o asociaciones que tienen como objetivo esa difusión.

En cualquier caso, una buena información contribuye a concienciar a la ciudadanía. Por otra parte, un medio de comunicación no deja de ser un servicio público, con unas obligaciones ciudadanas de servir al bien común.

Un tratamiento informativo poco riguroso o imprudente en materia de salud puede ocasionar graves perjuicios, por eso debe ser profesional y ético. Y la crisis de los medios influye directamente en la calidad de la información.

En los últimos años nos hemos enfrentado, seguramente, a la peor etapa en la historia del Periodismo. No solo ha dejado en paro a miles de profesionales y ha instalado en la precariedad a gran parte de la profesión, sino que ha afectado a la raíz del periodismo. Han nacido nuevos soportes. En la actualidad son masivos, instantáneos y accesibles, por cualquiera y desde cualquier lugar.

Ahora, la ciudadanía exige la información de forma casi simultánea a los hechos. Y quiere recibirla por los cauces que le permite la técnica: el móvil, el ipad o el reloj, de manera que, a veces, la velocidad se

impone a la confirmación. Apenas existe perspectiva para encuadrar la información, para analizar, aunque sea someramente, los datos. Y el periodista debe seleccionar con criterio, analizar, contextualizar, contrastar fuentes, y contarlo bien (Sánchez, & Nicolás, 2014). Es una auténtica carrera contrarreloj en la que no podemos apearnos de nuestro Código ético. De ahí que el profesional deba formarse en conocimientos y dosis de conciencia. Nuestra labor está basada en la confianza. Y, a veces, ante la presión del redactor jefe, del director del medio de comunicación, o del propio receptor de la información, cedemos confirmación por inmediatez (Aznar, 2005). Y es que nos vemos arrastrados por la velocidad de las redes sociales y la circulación de hechos y rumores por esas autopistas.

Una información sanitaria errónea o incompleta puede crear fácilmente cierta alarma social innecesaria, concebir falsas expectativas en enfermos o familiares, o difundir hábitos equivocados.

Ahora, un periodismo especializado y responsable en materia de salud es más necesario que nunca teniendo en cuenta el uso y abuso de las redes sociales y de Internet, en general, con lugares oficiales o profesionales, pero también blogs de aficionados o foros, sin más, de intercambio de información de pacientes y ciudadanos que opinan sin un conocimiento expreso. Por eso, cuanto mayor es el volumen de información más necesarios somos los periodistas para entender, traducir y trasladar la realidad, para seleccionar, jerarquizar y destacar con criterio lo sustancial, y contarlo bien.

El escenario es cada vez más complejo y obliga a una relación fluida, y fundamental, entre los medios de comunicación y

las instituciones.

De ahí que los interlocutores sean esenciales para ofrecer una información contrastada y adecuada al soporte y al receptor.

Una información veraz y un tratamiento informativo adecuado y ético ayuda a no despertar falsas expectativas y fomenta esa educación en salud de la ciudadanía. La cobertura mediática de iniciativas de pacientes y del trabajo de investigadores e instituciones es esencial para llevar mensajes de este tipo a la sociedad.

Hoy día, cuando el auge de las redes sociales convertidas en medios inmediatos es una faceta asentada del mundo de la información, es necesario pensar qué papel han de jugar los emisores en las crisis alimentarias y sanitarias, que tienen una cierta tendencia natural a generar alarmas. Las fuentes deben conocer esta realidad y estar preparados para ella, para evitar que una apariencia de crisis se convierta, por una mala comunicación, en un problema real.

No podemos olvidar que ninguna batalla decisiva de la contemporaneidad puede librarse fuera de los medios. Sin embargo, ocurre con cierta frecuencia que en las crisis sanitarias coincide la máxima expectativa informativa, es decir, el momento en el que los medios de comunicación dedican más espacio a la novedad -la noticia, por definición, es novedad- con la mayor dificultad para ofrecer información veraz y contrastada desde las fuentes. La falta de información conduce entonces a la desinformación, a la especulación interesada y a la aparición de elementos emocionales en la transmisión de la información.

Esta globalización de la información y el desarrollo tecnológico de los medios de comunicación -multiplicación de soportes, difusión en tiempo real, fragmen-

tación de audiencias, personalización e interactividad de los mensajes, capacidad de los receptores de convertirse en emisores masivos, etc.- están revolucionado la comunicación social y, en concreto, la comunicación en situaciones de crisis en general y sanitarias en particular.

Nos enfrentamos a un escenario cada vez más complejo en el que la relación adecuada entre los medios de comunicación y las instituciones tienen un papel fundamental. Y no olvidemos la ciencia y el papel de los medios de comunicación para difundir sus avances y, especialmente, para potenciar la investigación, algo esencial en nuestro país.

## BIBLIOGRAFÍA

- Aznar, H. (2005). *Ética de la comunicación y nuevos retos sociales*. Barcelona, Paidós
- Catalán Sesma, J.M. (1998). La Asociación Nacional de Informadores de la Salud: el periodismo sanitario. *Revista de Administración Sanitaria*, 11 (7), 3.
- Mateos, C. (2014). El periodismo especializado en salud, más necesario que nunca. *Comunicación, en Salud, blog de COM Salud*. Recuperado el 5 de agosto de 2015 de: [<http://comsalud.es/web/blog/category/comunicacion-en-salud-2-0/>].
- Pineda, M. (2002). Globalización, tecnologías de la información y diversidad cultural: homogenización Vs diferencias. *Revista Latina de Comunicación Social* 51
- Sánchez, G., Nicolás, O.E. (2014). Periodismo ciudadano: argumentos a favor y en contra. *Cuadernos de Periodistas*, 25/02/2014 Recuperado el 20 de febrero de 2016 en [<http://www.cuadernosdeperiodistas.com/periodismo-ciudadano-argumentos-favor-y-en-contra/>]